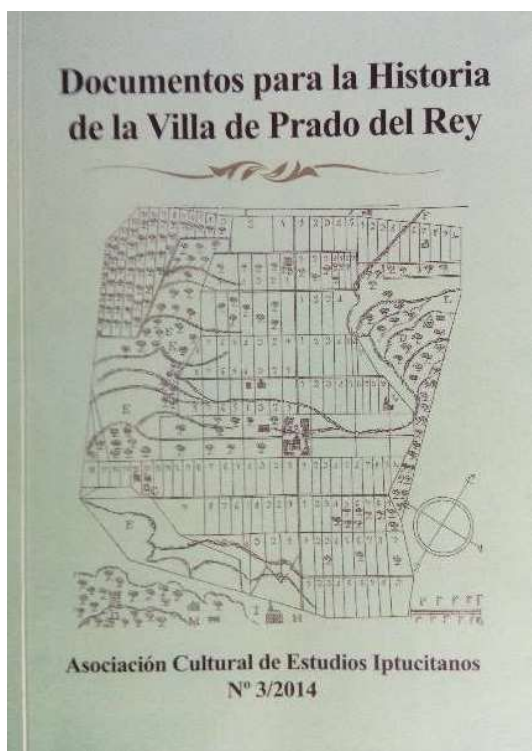


Documentos para la Historia de la Villa de Prado del Rey.
Boletín de la Asociación Cultural de Estudios Iptucitanos, nº 3
(2014), 344 pp.

Adolfo Hamer



La Asociación Cultural de Estudios Iptucitanos de Prado del Rey (Cádiz) ha dedicado el tercer número de su Boletín a los inicios de la etapa colonial en esta nueva población gaditana promovida por Pablo de Olavide a partir de 1768.

El voluminoso ejemplar se divide en dos secciones de desigual extensión: documentos y artículos, ocupando los primeros la mayor parte de éste. La inexistencia de documentación anterior al siglo XX en el Archivo Municipal de Prado del Rey ha llevado a la necesidad de rastrearla en otros archivos, con notable fortuna, como han sido el Archivo Histórico Nacional (Madrid), el Archivo Municipal de Villamartín (Cádiz) y el Archivo Municipal de Sevilla. De este modo se ofrecen al lector informes, acuerdos y cartas que desvelan numerosos asuntos relacionados con los repartos de tierras, conformación del casco urbano, construcción de edificios tales como la iglesia, problemas con pueblos vecinos o la provisión de granos para las siembras.

Cada bloque documental cuenta con su correspondiente texto de presentación (debidos a José Manuel Astillero, Felipe Barbosa y Pedro Javier Gómez) que ayuda a comprender el contenido de los documentos transcritos y nos aporta información complementaria. Acto seguido, el lector puede leer las transcripciones, y en algún caso también ver copia de los originales.

Cierran el número dos artículos sobre los antecedentes y puesta en marcha de Prado del Rey y Almarjal y sobre su primera iglesia, debidos a Pedro Javier Gómez Pineda y Francisco Pozo Poley, respectivamente.

En suma, nos encontramos ante una publicación de enorme importancia para entender esos inicios de la colonización en Prado del Rey, y que viene a sumarse a lo ya publicado en los números 1 y 2 de este *Boletín de la Asociación Cultural de Estudios Iptucitanos*. Una admirable iniciativa para tratar de recuperar un pasado que se hizo humo en gran medida cuando todos los archivos de Prado del Rey fueron pasto de las llamas en 1934 y que esperamos que siga teniendo tan buenos frutos en futuros números.